Respetar al ungido y dejar la venganza a Dios

1 Samuel 24 y 26 · David perdona a Saúl · Contener la mano, confiar en el Juez justo

> *«Juzgue Jehová entre tú y yo, y véngueme Jehová de ti; pero mi mano no será contra ti.»*
> 1 Samuel 24:12 · versículo de la sesión

OBJETIVO
Que cada joven descubra que David, teniendo dos veces la vida de Saúl en sus manos, contuvo su mano y dejó la venganza a Dios; que entienda que el Nuevo Testamento manda lo mismo; y que suelte un rencor concreto que carga, dando un paso de bien hacia quien lo hirió.

DURACIÓN
45–60 min · grupo juvenil o célula

PARA
Jóvenes 14–20 (adaptable)

MATERIALES
Biblias o app, hojas y lápices

🎭 La historia (cuéntala con tus palabras)

Saúl ya no es el joven humilde del principio: ahora persigue a David por celos, queriendo matarlo sin motivo real. Y sin embargo, a David se le presentan DOS veces la oportunidad perfecta para acabar con esa persecución para siempre. La primera, en una cueva: Saúl entra a descansar sin saber que David está escondido ahí mismo (24:3-4). La segunda, en un campamento de noche: David llega hasta donde Saúl duerme, con su lanza al alcance de la mano (26:7-8). Sus propios hombres lo animan: "mátalo, es tu oportunidad, Dios te lo está poniendo en bandeja".

Y las dos veces, David se detiene. No mata a Saúl: corta apenas un trozo de su manto, o toma su lanza y su jarro de agua como prueba de que pudo hacerlo y no lo hizo. Su razón es siempre la misma: **"no extenderé mi mano contra mi señor, porque es el ungido de Jehová"** (24:6; 26:9). Y después, a distancia segura, le grita la frase que resume todo: **"juzgue Jehová entre tú y yo… pero mi mano no será contra ti"** (24:12).

David tenía el "derecho" a defenderse, la justificación, el apoyo de sus hombres y la oportunidad perfecta. Y aun así eligió no cobrarse la revancha con sus propias manos. Decidió confiar en que Dios, el Juez justo, se encargaría de hacer justicia a su tiempo.

Pablo escribe siglos después: **"no os venguéis vosotros mismos… amad a vuestros enemigos"** (Ro 12:19; Mt 5:44). Y Pedro añade que Cristo mismo, insultado injustamente en la cruz, **"no respondía… sino encomendaba su causa al que juzga justamente"** (1 P 2:23). David apenas asoma lo que Jesús viviría en plenitud: contener la mano y confiar la causa al Padre.

El punto: Tener el "derecho" y la oportunidad de vengarte no significa que debas hacerlo. Contener tu mano y confiar la causa al Juez justo —como hizo David, como vivió Cristo en la cruz— es lo que de verdad te libera del rencor.

🎲 Dinámicas (elige 1–2)

La tentación de la cueva

8 min

Para reconocer, sin nombres, el impulso de "devolverla".

Pide (sin nombres ni detalles) que cada uno comparta brevemente una vez en que tuvo "la oportunidad perfecta" de devolver un daño y qué hizo al final. Lean 1 Samuel 24:4-7 y compara con lo que ellos sintieron en ese momento.

Dejarlo en manos del Juez

10 min

Para visualizar qué significa soltar un rencor concretamente.

Pide a cada uno escribir en un papel (sin mostrarlo) el nombre o la situación de alguien a quien aún le guarda algo de rencor. Lean 1 Samuel 24:12 y Romanos 12:19 en voz alta, y en silencio, invita a "entregar" ese papel a Dios en oración, como quien deja un caso en manos del Juez.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

1. David tuvo dos veces la vida de Saúl en sus manos y no lo tocó (24:6-7; 26:9). ¿Hay alguna situación hoy donde sientas que tienes "el derecho" de devolver un daño —con palabras, en redes, con silencio— y te cuesta no hacerlo?
2. David dijo "juzgue Jehová entre tú y yo... pero mi mano no será contra ti" (24:12). ¿Qué significaría para ti dejar en manos de Dios una situación injusta en vez de resolverla tú mismo?
3. 1 Pedro 2:23 dice que Cristo, insultado injustamente, no respondía, sino que encomendaba su causa al Padre. ¿Qué tan distinto sería tu día a día si de verdad confiaras en que Dios es un Juez justo que ve todo?
4. Mateo 5:44 manda amar a los enemigos, no solo tolerarlos. ¿Hay un paso concreto de bien (no de venganza) que podrías dar esta semana hacia alguien que te ha herido?

El reto de la semana

Semana de la mano contenida

David contuvo su mano dos veces. Tu reto es practicar lo mismo esta semana:

- **Nombra tu rencor en oración:** en silencio, dile a Dios (sin necesidad de contárselo a nadie más) qué situación o persona todavía te duele, y pídele que Él sea el Juez, no tú.
- **Haz un bien concreto:** esta semana, en vez de responder con desquite a alguien que te hirió, haz un gesto pequeño y real de bien hacia esa persona (un saludo, no hablar mal de ella, una ayuda).
- **Frena antes de responder:** identifica una situación donde sueles "devolverla" rápido (en el chat, en redes, en la casa) y esta semana, antes de responder, detente a orar primero.

Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (10 min):** "Cuenta (sin nombres) una vez en que te dieron ganas de 'devolverla'. ¿Qué hiciste al final?" Da tú el ejemplo primero.
2. **Dinámica (8-10 min):** "La tentación de la cueva" conecta directo con el pasaje.
3. **La Palabra (8 min):** lean 1 Samuel 24:1-12 y 26:7-11. Pide que noten la razón de David en el v.24:6-7 y su declaración en el v.24:12.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras. Remata en 1 Pedro 2:23.
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Prioriza la 1 y la 4 si falta tiempo.
6. **Reto y oración (7 min):** entrega el reto y cierren orando por el rencor que cada uno identificó, en silencio si prefieren.

Tip: Este tema puede tocar heridas reales (bullying, familia, traición de un amigo) — cuida mucho el espacio, nunca presiones a nadie a dar nombres ni detalles en público. El perdón no es minimizar el daño ni decir "no importó": es soltar la venganza en manos de Dios, que sí hace justicia.

> 🧡 **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acoge con calma, no expongas a la persona frente al grupo y acompáñala aparte. **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.

Oración de cierre

Señor, tú ves cada herida que cargamos y cada ganas de "devolverla" que escondemos. Enséñanos a contener la mano como David, confiando en que tú eres el Juez justo. Gracias porque Cristo, insultado sin motivo, no se vengó: entregó su causa al Padre, y por eso hoy podemos ser perdonados. Ayúdanos a soltar lo que cargamos y a hacer el bien a quien nos hirió. Tú vas delante, y tu justicia es más segura que la nuestra. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦ Para su gloria (Jn 15:8).